

UNIVERSIDAD TEOLOGICA DEL CARIBE
SAINT JUST, PR

ECOLOGIA
PROFESORA JESSICA LUCAS, MS
PRESERVACION VS CONSERVACION

AMARILIS SANTIAGO FIGUEROA

3131

INTRODUCCION

Dos figuras destacadas como John Muir y Gifford Pinchot, cuyas ideas sentaron las bases de dos enfoques diferentes sobre la preservación y la conservación. John Muir, naturalista y fundador que defendía la preservación de la naturaleza en su estado puro y por otro lado Gifford Pinchot, primer jefe del Servicio Estatal de los Estados Unidos, promovía la conservación, entendida como el uso racional y sostenible de los recursos naturales.

A finales del siglo XIX, en un momento de expansión industrial y explotación de los recursos naturales en los EU, surgieron dos visiones opuestas pero complementarias sobre la relación entre el ser humano y la naturaleza. Ideas presentadas por ellos que marcaron el inicio del pensamiento ambiental moderno. Ambos compartían una preocupación genuina por el medio ambiente, aunque diferían profundamente en la manera en que debía protegerse y utilizarse la naturaleza. El Sr. Muir fundador del Sierra Club y conocido como el Padre de los Parques nacionales, promovía la preservación de la naturaleza. Para Muir, los espacios naturales eran sagrados y debían mantenerse en su estado original, libres de la intervención humana. Consideraba que la naturaleza tenía un valor espiritual y moral que superaba cualquier interés económico. Según su visión, el ser humano debía actuar como un cuidador que protege la creación, no como un explotador de recursos. Sus ideas inspiraron la creación, no como el Parque Nacional de Yosemite, donde la belleza y la pureza del paisaje serían resguardadas para las generaciones futuras.

Por otro lado, Pinchot, primer jefe del Servicio Forestal de los Estados Unidos, desarrolló la filosofía de la conservación, basada en el uso racional y sostenible de los recursos naturales. Pinchot creía que la naturaleza debía servir al bienestar humano, pero de manera planificada y científica. Su lema ‘el mayor bien para el mayor número por el mayor tiempo posible’. A pesar de sus diferencias, Muir y Pinchot compartían un objetivo común, proteger la naturaleza de la explotación indiscriminada y asegurar su permanencia. Ambos fueron pioneros en reconocer que la intervención humana debía tener límites y que la naturaleza no podía ser tratada solo como una fuente infinita de recursos. Sin embargo, sus caminos se separaron en cuanto al papel que el ser humano debía desempeñar dentro de la naturaleza. Muir veía la intervención como una amenaza, mientras que Pinchot la entendía como una herramienta de administración y equilibrio. Representan dos enfoques distintos pero complementarios de la protección ambiental. La visión espiritual y estética de Muir invita al respeto y la contemplación de la naturaleza, mientras que la perspectiva práctica y científica de Pinchot busca su aprovechamiento responsable.

Los recursos naturales como el agua, el suelo, los bosques, la fauna, la flora y los minerales, son fundamentales para la vida y el desarrollo humano. Sin embargo, en las últimas décadas, diversas actividades humanas y fenómenos ambientales han puesto en

riesgo su estabilidad y capacidad de regeneración. Entre los principales factores que amanezan estos recursos se encuentran, la deforestación, la tala indiscriminada de árboles para obtener madera, abrir espacio para la agricultura o expandir zonas urbanas provoca la pérdida de hábitat, la erosión del suelo y la alteración del ciclo del agua. Esto afecta gravemente y contribuye al cambio climático. También la contaminación, el uso excesivo de químicos, los desechos industriales, las emisiones de gases y la acumulación de basura en mares y ríos deterioran la calidad del agua, el aire y el suelo, afectando tanto a los ecosistemas como a la salud humana. También vemos el cambio climático causado principalmente por la quema de combustibles fósiles y la deforestación, el cambio climático altera los patrones de lluvia, eleva las temperaturas y genera fenómenos extremos como sequías o inundaciones, afectando la estabilidad de los ecosistemas y la disponibilidad de recursos.

La estabilidad de los recursos naturales depende de un equilibrio entre el uso humano y la capacidad del planeta para regenerarse. La conciencia ambiental, el uso sostenible de los recursos y la aplicación son esenciales para garantizar que las futuras generaciones también puedan disfrutar de los beneficios de la naturaleza.

Unas recomendaciones para mitigar los daños, el impacto de las actividades humanas sobre el planeta ha generado graves consecuencias, contaminación, pérdida de biodiversidad, agotamiento de recursos naturales y cambio climático. Aún es posible reducir estos daños mediante acciones responsables y sostenibles a nivel individual, comunitario y gubernamental. Se debe aprovechar el agua, los suelos, los bosques y la energía de forma racional, evitando el desperdicio y promoviendo prácticas que permitan su regeneración natural. Promover la reforestación y la conservación de los ecosistemas, plantar árboles y proteger las áreas verdes contribuye a recuperar los suelos, mejorar la calidad del aire y conservar la biodiversidad. Disminuir la cantidad de desechos y reduce la presión sobre los recursos naturales. Separar los residuos en el hogar y en las industrias es una práctica sencilla pero muy efectiva. Sustituir los combustibles fósiles por fuentes limpias como la solar, y ayudar a disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero y a frenar el cambio climático. Fomentar el uso de técnicas agrícolas ecológicas, como la rotación de cultivos y la reducción de pesticidas, permite conservar los suelos y proteger las fuentes de

agua. Educar y concienciar a la población, la educación ambiental desde las edades tempranas es clave para desarrollar una cultura de respeto y responsabilidad hacia la naturaleza. Las campañas educativas pueden motivar cambios en el comportamiento cotidiano. Los gobiernos deben establecer y hacer cumplir normas que regulen la tala, la caza, la contaminación y la explotación de los recursos naturales, promoviendo el desarrollo sostenible. Usar bicicletas, transporte público o vehículo eléctricos ayuda a disminuir la contaminación del aire y el consumo de combustibles fósiles.

Mitigar los daños ambientales provocados por el ser humano requiere un compromiso colectivo y constante. Cada acción, por pequeña que parezca, contribuye a la protección del planeta. Solo a través de la educación, la responsabilidad y la cooperación entre la sociedad y los gobiernos será posible asegurar un futuro equilibrado y sostenible para las próximas generaciones.